

El muchacho que hizo lo mejor

Lucas 2:40,52; Mateo 13:55; Marcos 5:3; Juan 7:15;
El Deseado de toas las gentes, pp. 49-55; 84-92.

Has aprendido recientemente a hacer algo nuevo? Estabas orgulloso del trabajo porque hiciste lo mejor. Lo pusiste en un lugar donde todo el mundo le pudiera disfrutar. ¡Cuán feliz te sentiste porque habías hecho lo mejor!

El niño Jesús está aprendiendo cada día a hacer lo mejor. Visitémosle en el taller de carpintería de su padre . . .

José puso sus herramientas en la mesa de trabajo del taller de la carpintería. Estiró los brazos. El olor de la madera cortada perfumaba el ambiente. Diminutas partículas de polvo danzaban a través de la luz del sol que se introducía por las ventanas. José echó un vistazo a lo que Jesús estaba haciendo con sus herramientas. Aun cuando era apenas un muchacho, Jesús se estaba convirtiendo en un buen carpintero.

Jesús levantó la vista y vio que José lo estaba observando. “Creo que está listo”, dijo Jesús con una sonrisa, mientras pasaba sus dedos por la madera del banquillo que había hecho. José le había pedido que lo lijara y lo puliera.

José fue a la mesa de trabajo donde estaba su hijo trabajando. Observó la madera bien pulida y las líneas nítidas. Pasó sus dedos por la madera para ver si había algo áspero o alguna abolladura. Pero todo estaba perfecto. “Has hecho muy bien”, le dijo José. “Cualquier

persona se sentiría orgullosa de ser dueña de este mueble”.

“Hice lo mejor que pude”, repuso Jesús humildemente. Mientras tanto, José asintió orgullosamente. Jesús siempre hacía lo mejor.

“Dios puede usarnos hijo mío, cuando hacemos lo mejor para él”. Susurró José. Jesús no contestó. Sus



Mensaje:

Sirvo cuando estoy aprendiendo a hacer lo mejor.

Versículo de memoria:

**“Y todo lo que te venga a la mano, hazlo con todo tu empeño”
(Eclesiastés 9:10, NVI).**

pensamientos estaban a millas de distancia, en el templo en Jerusalén. Había visitado ese lugar cuando tenía doce años. Desde entonces, se mantenía pensando en el cordero Pascual que había visto. Sabía que algún día él sería ese cordero Pascual. Pero por lo pronto, estaba sirviendo a Dios haciendo lo mejor en el taller de la carpintería y aprendiendo lo más que podía.

“Aprende todo lo que puedas”, a menudo José le decía a Jesús. “De esta manera estarás listo para servir al mundo cuando Dios te muestre su plan”.

Sonidos de cuchicheos y sonrisas que provenían de la puerta del taller, interrumpieron las palabras de José. “¿Puede Jesús venir a jugar con nosotros?”

José sonrió a los muchachos del vecindario. Pero Jesús contestó antes que José pudiera hacerlo. “Todavía tengo trabajo que hacer”, les dijo. “Y después tengo que estudiar y leer con mi madre. Tal vez más tarde pueda hacerlo”.

José sonrió a Jesús y luego a los muchachos que lo estaban esperando. “Creo que debemos dejar de trabajar por hoy”, dijo sonriente. Cuidadosamente bajó el banquillo de la mesa y lo puso contra la pared.

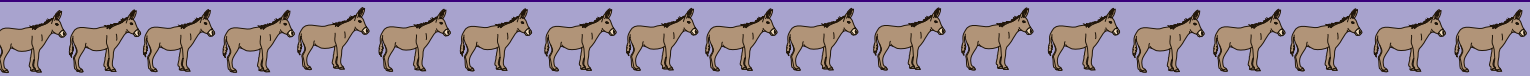
“Gracias, señor”, dijo Jesús a José mientras comenzaba a guardar las herramientas. Cuidadosamente recogió las astillas y las puso en una canasta. Las iba a llevar a casa para el fuego de la estufa.

José y Jesús caminaron juntos a la casa. Jesús disfrutaba el tiempo que pasaba con su padre. Le gustaba aprender porque quería ser un buen carpintero. La madre de Jesús era también su maestra. Aprendió a leer y estudiar las Escrituras a los pies de ella. También aprendió sobre plantas y animales. A menudo oraban juntos a su Padre celestial. ¡Qué estudiante tan excelente era Jesús! Cuando creció, la

gente se sorprendía de sus conocimientos (Juan 7:15).

Tal como Jesús, servimos cuando estamos aprendiendo a hacer lo mejor.





S Á B A D O

HAZ Invita a tu familia a dar un paseo por la naturaleza. Imagina que el joven Jesús está contigo. Ve a explorar con él. ¿Qué pueden aprender juntos sobre la creación de Dios? Descansa un poco y lee la historia de la lección con tu familia.

LEE Lean juntos Eclesiastés 9:10.

CANTA Canten “Yo canto el poder de Dios” (Himnario Adventista, n° 77) y después eleven una oración de alabanza a Dios por hacer “todo bien”.

En la carpintería de José probablemente se hacían herramientas para campesinos, como arados, muebles, puertas, vigas para el techo de las casas.



D O M I N G O

LEE Lean juntos Efesios 6:7 durante el culto familiar. Explica en tus propias palabras lo que significa este versículo.

CANTA Canten “Quiero ser como Jesús” (Alabanzas Infantiles, n° 39).

LEE Lee o repite el versículo de memoria.

HAZ Prepara unas galletas “mano fuerte”* para ayudarte a recordar el versículo de memoria. Con el rodillo extiende la masa, coloca la palma de tu mano mientras que con un palillo o un cuchillo traza el contorno de tu mano. Hornea la huella de tu mano y disfruta la galleta. Ora y pide a Dios que te ayude a usar tus manos para él.

*Adaptado de Kathie Remier, 1001 Ways to Help Your Child Walk with God, Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, Inc., 1994, pp. 53, 54.

M A R T E S

LEE Durante el culto familiar pide a tus padres que te cuenten lo que eran buenos para hacer cuando estaban creciendo. Lean juntos Lucas 2:40,52. ¿A qué escuela fue Jesús? ¿Qué cosas aprendió?

HAZ Mencione cinco cosas que crees que Jesús hacía bien. Dile a tu familia qué nuevas cosas te gustaría aprender.

HAZ Repitan juntos el versículo de memoria. Luego pide a Dios ayuda para aprender nuevas cosas cada día.

L U N E S

HAZ Durante el culto familiar de hoy toma un papel en blanco y pégalo en alguna de las puertas cercanas. Pídele a cada uno de los presentes que escriba alguna cosa que sabe hacer. Luego revisa la lista y escoge una de las cosas que puedes hacer, tal vez la puedas cantar con el tono de “Contento estoy que vine hoy” (Alabanzas Infantiles, n° 17 u otro conocido, algo como para la siguiente letra:)

“Mis dientes lavo así aprendí, mis dientes lavo así aprendí, mis dientes lavo así aprendí, mientras que estoy creciendo”. (Encógete y estira los brazos).

M I É R C O L E S

HAZ Durante el culto familiar pide a un adulto que cuente alguna cosa que Dios le ayudó a aprender.

HAZ Escribe el versículo de memoria en un pedazo de papel de buen tamaño. Pide a tu familia que dibujen cuadros de cosas que les gustaría aprender a hacer bien.

LEE Lee Filipenses 4:13 para que te ayude a hacer lo mejor. Prepara una tonada con este versículo y cántala. Luego pide a Dios que te ayude a hacer las cosas difíciles.



JUEVES

LEE Lee con tu familia Mateo 11:29.
¿Qué dos cosas quiere Dios que aprendamos de Jesús?:

___ Matemáticas ___ Ser amable
___ Ser humilde.

HAZ Elabora un bonito marcador de libros para poner en tu Biblia. Pinta o pega algunas flores y escribe tu versículo favorito. Procura aprender un nuevo versículo de la Biblia cada día.

ORA Pide a Dios ayuda para aprender más acerca de él.

VIERNES

HAZ Antes del culto familiar haz un rollo de papel y pajillas plásticas o pequeños palitos (la forma como venían las antiguas Escrituras). Escribe el versículo de memoria en el rollo.

COMPARTE Durante el culto, relata o dramatiza con tu familia la historia bíblica de esta semana. Cuando llegues a la parte cuando Jesús está estudiando en las rodillas de su madre, haz que "Jesús" lea del rollo. Luego repitan juntos el versículo de memoria.

LEE Lean Deuteronomio 10:12 juntos. ¿Cómo servirás en la Escuela Sabática mañana? Recuerda hacer lo mejor.

CANTA Canta "Más de Jesús" (Himnario adventista, n° 406). Luego agradezcan a Dios por el sábado.

ACERTIJO

Instrucciones: Jesús aprendió a hacer cosas con madera. Pinta los objetos que podría ser que él habría hecho.



*Jesús aprende
y crece*